

si no es de la Eternidad
en la infinita estación.

40 Mas, supuesto que no puedo,
y que sois tan grande Vos,
que recibis los descos
en lugar de ejecución,

quiero (pues no puedo daros
los siglos de duración,
años, meses, ni semanas)
daros las Horas de hoy:

50 la que canónica cumplo
septenaria obligación,
divina Salmodia, en quien
la Iglesia alaba a su Autor;
que si al número de siete
lo infinito se cifró,
en siete Divinas Horas
infinito tiempo os doy.

También aquel soberano
Pan Divino, a quien Amor
en prisiones de accidentes
cándida cárcel labró

60 —que después que se hizo Carne
quiso ser Pan, y ordenó
dar en Carne, Pan y Vino
el alimento mayor—,
ofrezco a vuestra salud:

que puesto que se me dió
en Comunión como mío,
yo como mío os lo doy.

No os cause risa el mirar
cuán espiritual estoy:
que me visto, como oveja,
al uso de mi Pastor;

70 y no es mucho, si hoy me han dado
la Sagrada Comunión,
que estando Dios dado a mí,
esté yo de *doyme* a Dios.
El os guarde, Cerdá excelso,
y os dé, en feliz sucesión,

80 muchas ventajas del Cielo,
muchos émulos del Sol,
con la divina María;
mas perdonad, que la voz
al nombrarla, no prosigue,
embargada del amor.

15

*No habiendo logrado una tarde ver al Señor Virrey, Mar-
qués de la Laguna, que asistió en las Vísperas del Convento,
le escribió este Romance.*

Si DAROS los buenos años,
Señor, que logréis felices,
en las Vísperas no pude,
recibidos en Maitines.

Nocturna, mas no funesta,
de noche mi pluma escribe,
pues para dar alabanzas
hora de Laudes elige.

10 Valiente amor, contra el suyo,
hace, con dulces ardides,
que, para daros un día,
a mí una noche me quite.

No parecerá muy poca
fineza, a quien bien la mire,
el que vele en los Romances
quien se duerme en los Latines.

20 Lo que tuviere de malo
perdonad; que no es posible
suplir las purpúreas horas
las luces de los candelles;

y más del mío, que está
ya tan *in agone* el triste,
que me moteja de loca,
aunque me acredita virgen.
Mas ya de prólogo basta;
porque es cosa incompatible

en el prólogo alargarse
y en el asunto ceñirse.

30 Gocéis los años más largos
que esperanza de infelice,
y más gustosos que el mismo
la ajena dicha concibe.

Pasen por vos las edades
con pasos tan insensibles,
que el aspecto los desmienta
y el juicio los multiplique.

40 Vuestras acciones heroicas
tanto a la Fama fatiguen,
que de puro celebraros
se enronquezcán los clarines,
y sus vocingleros ecos
tan duradero os publiquen,
que Matusalén os ceda
y que Néstor os envidie.

Vivid, y vivid discreto,
que es sólo vivir felice:
que dura, y no vive, quien
no sabe apreciar que vive.

50 Si no sabe lo que tiene
ni goza lo que recibe,
en vano blasona el jaspe
el dón de lo incorruptible.

No en lo diuturno del tiempo
la larga vida consiste:
tal vez las canas del seso
honran años juveniles.

60 El agricultor discreto
no espera a que fructifique
el tiempo; porque la industria
hace Otoños los Abries.

No sólo al viento la nave
es bien que su curso fte,
si el ingenio de los remos
animadas velas finge.

En progresos literarios
pocos laureles consigue

quien para estudiar espera
a que el Sol su luz envíe.

70 Las canas se han de buscar
antes que el tiempo las pinte:
que al que las pretende, alegran,
y al que las espera, afligen.

Quien para ser viejo espera
que los años se deslicen,
ni conserva lo que tiene
ni lo que espera consigue.

80 Con lo cual, casi a no ser
viene el necio a reducirse:
pues ni la vejez le llega
ni la juventud le asiste.

Quien vive por vivir sólo,
sin buscar más altos fines,
de lo viviente se precia,
de lo racional se exime;

y aun de la vida no goza:
pues si bien llega a advertirse,
el que vive lo que sabe,
solo sabe lo que vive.

90 Quien llega necio a pisar
de la vejez los confines,
vergüenza peina y no canas;
no años, afrentas repite.

En breve el prudente joven
eterno padrón erige
a su vida, y con su fama
las eternidades mide.

100 Ningún espacio de tiempo
es corto al que no permite
que los instantes más breves
el ocio le desperdicie.

Al que todo el tiempo logra,
no pasa la edad fluxible,
pues viviendo la presente
de la pasada se sirve.

Tres tiempos vive el que atento,
cuerdo, lo presente rige,

lo pretérito contempla
y lo futuro predice.

110 ¡Oh Vos, que estos documentos
tan bien practicar supisteis
desde niño, que ignorasteis
las ignorancias pueriles!

Tanto, que hasta ahora están
quejosos de Vos los dijes.

que a invasiones fascinantes
fueron muros invencibles,
de que nunca los tratasteis;
y el mismo clamor repiten
trompos, bolos y paletas,
máscaras y tamboriles,

120 pues en la niñez mostrasteis
discursos tan varoniles,
que pudo en vuestras niñeces
tomar lecciones Ulises.

Recibid este Romance
que mi obligación os rinde,
con todo lo que no digo,
lo que digo, y lo que dije.

16

*Desea que el cortejo de dar los buenos años al Señor Mar-
qués de la Laguna, llegue a Su Excelencia por medio de la
Excelentísima Señora Doña María Luisa, su digna Esposa.*

ADVERTENCIA. O el agradecimiento de favorecida y celebrada, o el
conocimiento que tenía de las relevantes prendas que a la Señora
Virreina dió el Cielo, o aquel secreto influjo (hasta hoy nadie lo ha
podido apurar) de los humores o los Astros, que llaman simpatía,
o todo junto, causó en la Poetisa un amor a Su Excelencia
con ardor tan puro, como en el contexto de todo el libro
véndase el tector.

Pues vuestro Esposo, Señora,
es vuestro Esposo, que basta
(no digo que sobra, porque
no sobra a vuestro amor nada),

dadle los años por mí:

que vos, deidad soberana,
dar vidas podréis; mas juzgo
que mejor podréis quitarlas.

10 Digo mejor, porque siempre
más el desdén sacro campá,
porque las quitáis de oficio
y las concedéis de gracia.

Y dadme a mí, en aguinaldo
de estas bienvenidas Pascuas,
nuevas de que está el Infante
hallado como en su casa.

Que si Su Excelencia tiene
mi elección, de tal posada
no hayáis miedo que saliera,

ni aun al tiempo de que salga.
Y aunque en los Príncipes todos

20 es costumbre tan usada
dar por Pascuas libertad
a los que en prisión se hallan:

yo, que en las dulces cadenas
de vuestras luces sagradas,
adonde, siendo precisa,

es la prisión voluntaria
(donde es oro la cadena,

30 que adorna a un tiempo y enlaza,
y joyeles de diamantes
los candados que la guardan),

vivo; no quiero, Señora,
que con piedad inhumana
me despojeis de las joyas

con que se enriquece el alma,
sino que me tengáis presa;

40 que yo, de mi bella gracia,
por vos arrojaré mi
libertad por la ventana.

Y a la sonora armonía
de mis cadenas amadas,
cuando otros lloren tormentos
entonarán mis bonanzas:

v. 83-4 El Marqués sería ya eterno, pues que vivía en el Cielo, por tener su Esposa...

v. 86-8 *lograr* ese *Himeneo*: recibir sucesión de su Matrimonio (ya que sus anteriores hijos habían muerto en la cuna).

14

"El daros, Señor, los años" ... (Castál. 18; I, 1725, 14).

Título: *Más domestica* —ya con mayor confianza —es esta cuando buena al Virrey en su *segundo cumpleaños* en la N.E. (1681 u 82), en vez augurándole "sucesión", y fundiendo muy bellamente la elevación religiosa con la festiva gracia y el afecto y cortesía.

v. 15-16 *El encendido Dios*, Apolo, había ofrecido a la *Sibila de Cum* cumplirle un ruego; y ella, tomando un puño de arena, le pidió tantos años cuantos granos tuviese allí: por lo cual, vivió más de 7 siglos. (Cfr. *Ovidio Metam.*, XIV, 128-154:

"*Iam mihi saecula septem
acta vides: superest numeros ut pulveris aequum*"...)

v. 22 el *Nocturno Farol*...: la Luna. Cfr. el "Rom. de la Creación del Mundo", de *Lope*:

"Aquel divino Pintor / de la fábrica del orbe..."
Aquel que colgó del Cielo / dos lámparas, dos faroles"....

y en *Calderón*, "Amar después de la muerte", J. II, "el mayor Farol"

v. 44-52 Las varias *Horas* o parte del Oficio Divino, cuyo capital elemento es la *Salmodia* (recitación o canto de los Salmos), constituyen una *canónica obligación* de las Religiosas de Coro, al igual que de los Sacerdotes. Son "Maitines y Laudes, Prima, Tercia, Sexta, Nona, Vísperas y Completas"...; y en su cifra de *siete* (ya que suelen contarse como una sola las dos primeras), simboliza Sor Juana la "infinitud" de años y gracia que pide para el Virrey.

v. 55-6 *Cándida Cárcel*: la de la blancura, la redondez y los demás atributos (o cualidades sensibles), que de la Hostia permanecen intactas cuando su substancia de Pan se ha convertido en el Cuerpo de Cristo presente en la Eucaristía.

v. 67-8 "*me visto como oveja* / al uso de mi Pastor"...: como Cristo, que es a la vez el *Buen Pastor* y el *Cordero de Dios*"... Y alude, humildemente y graciosamente, a los lobos vestidos con piel de oveja (Mat., VII, 15).

v. 72 "estar de *doyme a Dios*"...: lindo modismo, por "sentirse muy de voto y espiritual"....

v. 147 muchas hijas más bellas que el Cielo (que la Divina María, Doña María Luisa); y muchos hijos que emulen en viril esplendor al Sol (que es el Marqués).

15

"Si daros los buenos años" ... (Castál. 37; I, 1725, 31).

Título. En el 3er. *Cumpleaños* del Marqués en la N.E. (1682). Marañón de "filosofía conversable", tan "dulcemente moralista", y tan noblemente familiar que "nadie es ya Virrey ante la poesía de Sor Juana. Todos son almas"... (Ez. Chávez, 145-7). Tono y estilo (como en el *can. 2*: *Finjamos que soy feliz*...) del mejor *Lope* mediático y sentencioso; y todavía lo realza el que la gravedad aquí sonríe, también juguetona... f

v. 14 contrapone dos partes del Oficio Divino: *Vísperas* (en la tarde) y *Maitines* (de noche, o al amanecer).

v. 14 Sor J. escribía este rom. al salir de *Laudes* (o *alabanzas*): la "Hora" canónica que se junta con los Maitines y se canta todavía de noche; mas por ello sería *funesta* (como se suelen crear las aves *nocturnas*...).

v. 15 daros un día... Cfr. "dar los días": felicitar...

v. 15-16 equívoco de *Romance*: el castellano (contrapuesto al *latín*), y esta peculiar forma métrica. —*Quien se duerme en los Latines*...: quien llega a adormecer durante el canto latino de ese Coro nocturno...

v. 20-20 Cfr. *Góngora*, Polif.:

Éstas que me dió rimas sonoras
cultas, sí, aunque bucólica Talía,
oh excelso Conde, en las purpúreas horas
que es rosas la alba y rosolier el día...

v. 24 su *candil*, esa noche, estaba "in agone" (en agonía) por falta de aceite; lo cual le recordaba a las *Virgenes locas* de la Parábola (S. Mat., XXV).

v. 24 *Musalén*, el abuelo de Noé, vivió 960 años (*Génesis*, V, 27); y a *Melior*, el héroe Rey de Pilos, se le atribuían tres centurias (*Ovidio, De Pontio*, II, eleg. 8, y "Trist". V, eleg. 6; *Juvenal*, sát. X, etc.).

v. 24 *Que dura y no vive*...: sólo el que vive por el espíritu, *vive* con una vida digna del hombre; lo demás es *durar*, como las piedras... Cfr. *Século*, en sus *Cartas a Lucilio*, lib. XV, carta 93: "Larga es la vida si es ítem... éste murió en flor...; pero por más que su edad sea incompleta, la vida es completa... ¿De qué le sirven a uno ochenta años pasados en la inercia? ¿Vivió ochenta años? No, sino que duró ochenta años"... (*Obras Compl.*, trad. de Lorenzo Ribet, Madrid, Aguilar, 1943). Y D.

Gabriel Bocángel ("Oración en un Certamen", en *Rimas y Prosa*, 1877, t. 114):

No vive más quien más *dura*: / sólo vive el virtuoso:
durar por vivir, es siempre; / vivir por durar, es corto...

v. 53-6 *Diuturno*, (lat.): lo de larga duración... *Las carcas del uso* (de la cordura)...: "El justo, aunque muera prematuramente, gozará repentinamente la vida eterna...". Porque la vejez venerada no consiste en la larga vida, ni se mide por el número de los años, sino que en la prudencia está la canicie, y el ser una vida sin mancha... y quien en breve llegó a perfecto, cumplió una larga carrera" (cf. *Sabiduría*, IV, 7-13). Y cf. *Séneca*, cit. al v. 53.

v. 87-8 *Bocángel* (aquí, al v. 47); y *Jacinto Polo*, "Academias del jardín" (1630), III: "De parecer de algunos filósofos, la vida del hombre consiste en el *saber*; de donde dijo un discreto, que sólo lo que se *sabe* y se *vive*"...

v. 94 *eterno padrón*: monumento eterno.

v. 102 *flexible*: que *fluye* y se desliza.

v. 114 *los dijes*: los juguetes y chucherías.

v. 124 *Ulises*: el "Prudente", por excelencia...

v. 127 *cf. Pérez de Montoro* ("Obras Póst. Liricas", Madr. 1796, I, p. 383), glosando "la redondilla siguiente", quizás ajena:

Sólo el silencio testigo / ha de ser de mi tormento:
y aun no cabe lo que siento / en todo lo que no digo.

16

"Pues vuestro Esposo, Señora"... (Castal. 19; I, 1725, 16.)

Este Romance parece bastante anterior al nacimiento del Heredero de la Marquesa (pues Sor J. aún le habla de "vos") y aludirá (v. 15 y 16) a alguno de sus anteriores embarazos frustrados (cf. *Robles*, 21 Abril 682: "Fueron los años de la Reina; no hubo comedia porque malparió la Virreina"...).

v. 10 el *desdén sacro*, tan proverbial en las *Deidades* hermosas, que de oficio —o sea, por tal carácter— *quitan las vidas*, al matar de amor...

v. 15 y 88. a la Marquesa, *encinta*, Sor J. pide nuevas del futuro *hijo*, dándole ya, con adelantado amor y respeto, el título de *Su Excelencia*. Y en cuanto a dicho tema, y a ese enviciar su habitación en tal seno, cf. *Anastasio Pantaleón*, rom. "Al Conde de Ampudia, antes de nacer, es viando a la Excm. Sra. la Duquesa de Lerma unos membrillos que se le

"ampliar" (*Obras*, Madr. 1631, reed. 1944, II, 91-6): "Conde, mi Señor, de Ampudia, / el que sin haber nacido / sois en el vientre materno / aun antes Grande que vivo... / Esto de nacer con presa / tuve desde tamaño... / pero bien hacéis de estaros / dentro del seno nativo"...

v. 10 *de mi bella gracia*: por mi espontáneo gusto...

v. 11 *"mi / libertad"*...: cf. lo anot. núm. 1, v. 43.

v. 114 *Nadie de mi se duela*...: cuarteta de seguidilla (versos de siete y cinco), rematando el Romance de ocho.

v. 114 *br*, err.: Título: "María" (por "María"); y 19: "hagáis" (por "haya"), etc.]

17

"Por no faltar, Lysi bella"... (Castal. 22; I, 1725, 19.)

v. 11 *Lysí*, o *Lysis* y aun *Lisida* (cf. núm. 61), es aquí Doña María Luisa, la Marquesa de la Laguna. De tales sobrenombres arcádicos, dictan las *Ordenanzas de Apolo*, en el "Viaje al Parnaso" de *Cervantes*: "Item, que por el nombre poeta puede decir que es enamorado, aunque no lo esté, y por el nombre a su dama, como más le viniere a cuento, ora llamándole *Lysí*, ora *Anarda*, ora *Clori*, ora *Filis*, ora *Filida* o como más gustare, que desto se le pueda pedir ni pida razón alguna"... Mas a veces, en las afinidades silábicas, como en *Nise* (Inés), *Bélisa* (Isabel); *Anarda* (Ana), *Amarilis* (?; María?)... Y así este "Lysí" (Luisa), frecuente en la poesía del XVIII: cf. los 65 Sonetos donde *Quevedo* "cantaba a Lisí", o *Lisis* (X, XXXI), o *Lisida* (XXVIII, XXX, etc.), y dirigiendo todos a Doña Luisa de la Cerda, de la Casa de Medinaceli (ed. Mariana Marín, Verso, pp. 53-67); o *Bocángel*, rom. "En la muerte de Lisí" ("La Lira de las Musas", 1635); o *D. Fco. de la Torre*, epigr. "Con pelo Lisis se pintó"... (en Alfay, 1654, p. 198).

v. 12 *más gloria que hay en sí mismos*...: más gloria que la que hay en ellos mismos (en tus "abrilés").

v. 13 *el estanco*: la exclusiva o monopolio.

v. 14 *Deje* (mi Amor) de ser Ciego y Niño balbuciente, pues ya es tan grande y crecido"...

v. 15 *Cite*: el girasol o heliotropo: la rubia niña, enamorada de Apolo, que se metamorfoseó en la flor que mira siempre hacia el Sol... (*Orvidio*, Metam., IV).

v. 16 *173* (y Abr.): "alquimista de mi mismo"; corregimos: *de sí*...

v. 17 *el Nacimiento de Cristo en Belén*, esculpido en un retabito de marfil, como explica el título.